



## RECENSIONES

Néstor García Canclini

**Culturas híbridas.**

**Estrategias para entrar y salir de la modernidad.**

Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1992. 363, XXXVII p.

**Arnaldo Valero**

Parece ser que uno de los grandes méritos de la modernidad ha sido el haber permitido el desarrollo de un saber, una ciencia y un arte que posibiliten una mayor comprensión del mundo y la construcción de una utopía. Sin embargo, en nuestras sociedades, la «disposición hacia el conocimiento» ha justificado las diferencias y los privilegios sociales, esta circunstancia motiva a Canclini a iniciar su más reciente obra realizando un análisis del modo como se «reformulan los vínculos entre autonomía y dependencia del arte en las condiciones actuales de producción y circulación cultural».

Seguidamente, el autor realiza un balance de las particularidades de nuestro proceso de modernización para explicar los desajustes existentes entre sus alcances en el plano socio-económico y sus logros en el aspecto cultural. Tras afirmar que la modernidad cultural no fue la adopción mimética de modelos importados nos sugiere que deberíamos

entender «la sinuosa modernidad latinoamericana repensando los modernismos como intentos de intervenir en el cruce de un orden dominante semioligárquico, una economía capitalista semiindustrializada y movimientos sociales semitransformadores». Por consiguiente, Canclini nos sugiere considerar las contradicciones de nuestros proyectos estéticos de vanguardia como el resultado de la copresencia, en el continente americano, de diferentes temporalidades históricas en un mismo presente.

La visita realizada por Jorge Luis Borges a México en 1978 motiva la formulación de una pregunta interesante: ¿Cómo se reconvierte el arte culto cuando interactúa con las masas bajo las leyes del mercado? Obviamente esta cuestión exige el aprovechamiento de los aportes de la teoría de la recepción y la toma en consideración de resultados obtenidos en encuestas realizadas durante exposiciones de arte culto que hicieron uso de la publicidad comercial para su promoción.

Otro aspecto que es estudiado con detenimiento es el uso social del patrimonio en la modernidad latinoamericana. De gran audacia resulta la definición del patrimonio como el lugar donde sobrevive la ideología de los sectores oligárquicos. Además al considerar la vinculación entre los proyectos de legitimación política, los discursos nacionalistas y el rol desempeñado por los museos, Canclini ofrece una explicación sobre nuestro deficiente desarrollo cultural y nuestra peculiar inscripción en la modernidad occidental.

De sumo interés es el enfoque realizado en torno al sentido y los fines con que los sectores populares se adhieren a la modernidad. Tras señalar que entre las principales deficiencias que se observan en los estudios folclóricos están la de manejar una concepción sumamente deficiente de lo popular y la de no haberse interrogado por lo que ocurre a las culturas populares cuando la sociedad se masifica, Canclini plantea la necesidad de diseñar un nuevo método para tratar lo popular. Por consiguiente, la médula del cuarto capítulo del libro consiste en ver si los modos en que la antropología, la sociología y los estudios sobre comunicación abordan lo popular son incompatibles o complementables y demostrar que las oposiciones entre lo moderno y lo tradicional, lo culto y lo popular están condensadas en la distinción entre arte y artesanía.

Tras el conjunto de reflexiones realizadas hasta el momento se hace necesario detenerse a revisar las concepciones hechas por los folcloristas, los medios masivos y los políticos en torno a lo popular. Esta etapa de la reflexión permite determinar si lo popular es una construcción ideológica o responde a sujetos o situaciones sociales concretas. En todo momento se revisan críticamente las caracterizaciones realizadas por los reproductivistas y neogramscianos al respecto para obtener la siguiente propuesta metodológica: Si existe un camino para reconstruir, defender, rescatar y difundir lo popular es a través de un trabajo transdisciplinario.

En el último capítulo confluyen magistralmente los tópicos fundamentales del libro para formular una pregunta ineludible: ¿Qué vínculos existen entre modernidad y postmodernidad, entre cultura y poder? Quizás, en estos días sea imposible ignorar el peso ejercido por la expansión urbana en los procesos culturales (y, de manera muy particular, en la hibridación como proceso paradigmático). Canclini describe tres fenómenos culturales para explicar las maneras como se manifiesta la hibridación en el mundo contemporáneo. En principio, se plantea la siguiente cuestión: si la memoria histórica había estado estrechamente vinculada con un espacio, ¿cómo afectan los procesos de desterritorialización la definición de la identidad?; además, ofrece un balance acerca del comportamiento ofrecido por la cultura visual postmoderna ante la reorganización de la visualidad urbana y las variaciones que el mercado auspicia para renovar las ventas; finalmente, reflexiona en torno a dos géneros «constitucionalmente híbridos», componentes fundamentales de la cultura contemporánea, el grafiti y la historieta.

En cierto sentido **Culturas híbridas** podría ser considerada, por la manera como reflexiona en torno a los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan en nuestro continente, como una historia crítica de las contradicciones de la modernidad en América Latina. Precisamente uno de los aportes más importantes que esta obra realiza para el estudio de nuestra realidad cultural radica en la deconstrucción de algunas oposiciones comúnmente manejadas como son: tradicional-moderno, culto-popular. Para Canclini la solución epistemológica consistió en articular dialécticamente las contribuciones

hechas al respecto por la antropología, el folclor y los estudios comunicacionales. Es decir, estamos ante un trabajo de carácter transdisciplinario que gira en torno a la actual dimensión cultural en América Latina.

La lectura del capítulo 7 nos hace pensar que **Culturas híbridas** está inscrita en una de las más ricas tradiciones de nuestro pensamiento: la reflexión sobre el carácter heterogéneo del continente americano. A lo largo del presente siglo este tópico ya había impulsado la elaboración de algunos clásicos de nuestra historia cultural (entre los que cabe destacar **Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar** y **Ainsi parlait l'oncle**) y probablemente es un aspecto sobre el que jamás dejaremos de reflexionar como «pequeño género humano».

---

Yolanda Salas de Lecuna.

**Ideología y lenguaje en la narrativa de la modernidad.**

Caracas: Monte Avila Latinoamericana, 1992. 98 p.

---

Lilibeth Zambrano

Desde una perspectiva socio-antropológica, Yolanda Salas, analiza cinco novelas venezolanas comprendidas entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, centrando su atención en nociones tales como sociedad, tradición y modernidad. Partiendo de la representación figurada por la mentalidad de las élites, la autora se propondrá explorar la ideología transmitida por cada escritor, su lenguaje narrativo.

En el título el lector puede captar el sentido particular que Salas ha dado a su estudio, por el hecho de ser ésta una temática poco difundida por la crítica literaria venezolana. La investigadora percibe el lenguaje como práctica ideológica en tanto experiencia social que da cuenta de factores culturales y sociales vistos como proyección de la praxis social, pero lejos de la simple noción de ideología referida al reflejo distorsionado o nítido de la realidad. Para Yolanda Salas de Lecuna importa la ideología